



CONTENIDO PRESENTADO POR ACCIONA



Uno de los puntos claves de la actualización de la NDC de Chile es el compromiso de generar un 80% de la energía eléctrica desde fuentes renovables al 2030. Foto: ACCIONA.

Las claves del acuerdo con el que Chile actualiza su compromiso por la descarbonización

Empresas y ciencia son dos conceptos fundamentales en la actualización de la Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC): documento que fue aprobado este miércoles y que presenta 51 propuestas para luchar contra el calentamiento global. En este camino, el trabajo del sector privado y la aplicación de criterios científicos juegan un papel crucial, explica Cristián Cuevas, subsecretario de Ciencia: “Ese respaldo es lo que transforma un compromiso climático en un compromiso serio”.

Por Magdalena Andrade y Ricardo Olave

A comienzos de noviembre, durante la COP 30 en Brasil, Chile presentará la hoja de ruta que seguirá en los próximos diez años para ser un país carbono-neutral, resiliente y sostenible. Esto, a través de la actualización de su Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC por su sigla en inglés): un documento mediante el cual las naciones que suscribieron el Acuerdo de París, en 2015, renuevan su compromiso con la lucha contra el calentamiento global a través de una lista de acciones concretas.

En el caso chileno, el informe actualizado, que presenta 51 propuestas, acaba de ser aprobado este miércoles por el Consejo de Ministros para la Sustentabilidad y el Cambio Climático.

Desde Pacto Global Chile –que agrupa a más de 150 empresas en torno al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU– celebran que esta nueva NDC haya escuchado la necesidad de “trascender el enfoque técnico-gubernamental y se consolide como una hoja de ruta país, co-construida con los sectores productivos”, dice Margarita Ducci, directora ejecutiva.

En materia empresarial, “este nuevo ciclo de compromisos climáticos representa una oportunidad estratégica para las empresas, al posicionar la NDC como una cartera de inversiones concretas y escalables, con me-

canismos de financiamiento, seguimiento y verificación”, agrega Ducci. “Al mismo tiempo, abre espacios para incorporar criterios de sostenibilidad en las decisiones de inversión, aumentar la competitividad y construir reputación corporativa alineada con los marcos globales de acción climática”.

Ahora los próximos pasos para las empresas tienen que ver con solicitar una mayor claridad técnica y operativa del contenido de la NDC, especialmente en temas como la taxonomía verde y los mercados de carbono, enumera Margarita Ducci. “También es necesario detectar las brechas tecnológicas críticas en sectores como minería, construcción o logística, que aún les impiden acceder a soluciones más sofisticadas de descarbonización particularmente por falta de incentivos económicos, fiscales y de inversión en innovación”.

Descarbonización basada en la ciencia

“No son muchos los países que pueden decir que construyen políticas públicas en base a conocimiento científico. En Chile, esto lo mandata la Ley Marco de Cambio Climático, que dicta que las políticas en torno a este tema deben basarse en la mejor ciencia disponible”, dice Cristián Cuevas, subsecretario de Ciencia, a propósito de que la actualización de la NDC 2025 se realizó bajo los parámetros de esta nueva normativa, y contó además con el trabajo del Comité Científico Asesor de Cambio Climático, que elaboró más de 100 propuestas para este informe.

“Esta nueva NDC abre espacios para incorporar criterios de sostenibilidad en las decisiones de inversión”.

Margarita Ducci,
Pacto Global.

“En un mundo donde se cuestiona la relevancia del cambio climático, tenemos la responsabilidad de impulsar políticas públicas basadas en evidencia y rigor. Ese respaldo científico es lo que transforma un compromiso climático en un compromiso serio”, agrega el subsecretario.

A nivel empresarial, la incorporación de la ciencia como actor clave está definida a través de la Science Based Targets (SBTi), una iniciativa liderada por CDP –organización que ayuda a las empresas a gestionar su impacto ambiental–, el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, el World Resources Institute, WWF y We Mean Business. Su meta es establecer objetivos climáticos ambiciosos basados en la ciencia para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y limitar el calentamiento global por debajo de 2°C establecido en el Acuerdo de París.

Margarita Ducci, de Pacto Global, cuenta que aquellas empresas que han integrado

los SBT dentro de su pilar estratégico son las más exitosas en su proceso de descarbonización. Sin embargo, “hay sólo 25 empresas en Chile adscritas a este sistema”.

Un ejemplo es la empresa española ACCIONA que en Europa, el año 2019, registró la primera versión de su objetivo SBT con una ambición de 1,5 °C. En 2021, la compañía se comprometió públicamente a alcanzar la neutralidad climática para 2040, en relación con sus emisiones de alcance 1 y 2, en el marco de *The Climate Pledge*. En 2022, revisó su compromiso SBT respecto a estos alcances con el fin de alinearlos con el nuevo perímetro de consolidación de emisiones.

En su informe de sostenibilidad 2024, ACCIONA muestra un compromiso SBTi que incluye reducir en un 60 % las emisiones absolutas de GEI de alcance 1 y 2 para el año 2030, en comparación con el año base 2017. Asimismo, se compromete a reducir en un 47 % las emisiones absolutas de GEI de alcance 3 para 2030, tomando como año base 2017, abarcando las emisiones derivadas de bienes y servicios adquiridos, bienes de capital, actividades relacionadas con la energía, transporte y distribución en origen, desplazamientos de empleados y uso de productos vendidos.

De esta forma, recalca su compromiso a 2024 de reducir sus emisiones en un 90 % y alcanzar el nivel de emisiones netas cero en los alcances 1 y 2, y para 2050 en el alcance 3.